

[Enfermedad como crisis](#)

Enviado por raquel el Lun, 10/16/2006 - 18:27

Antetítulo (dentro):

SALUD

Sección principal:

[Cuerpo](#)

Cuerpo:

De la misma manera que la civilización occidental ha considerado a la Naturaleza como algo a dominar por el ser humano, también la Medicina occidental ha tendido a tratar al cuerpo humano como algo a controlar, como algo erróneo o caprichoso, que se equivoca cada dos por tres. Esta concepción del cuerpo como un enemigo en vez de como un aliado es antiecológica, y ha supuesto un flaco favor para la autogestión de la salud. Nuestro 'cuerpamente' es una unidad maravillosa con infinidad de recursos internos y externos. Aprender a aprovecharlos hoy en día es más fácil debido al desarrollo de numerosas ciencias y al mayor acceso que tenemos a las diversas culturas. El cuerpo se autorregula. Crece sabiendo ya desde la primera célula en el vientre de nuestra madre. Su sabiduría inconsciente es imparable. Miles de millones de células se coordinan sabiamente en órganos, aparatos y sistemas armoniosamente integrados entre sí.

Aún ignoramos mucho de este funcionamiento fantástico pero ya sabemos que nuestro cuerpo produce innumerables sustancias para su mantenimiento.

Las enfermedades serían intentos curativos y los síntomas, los sabios caminos que el cuerpo elige para defenderse y curarse. Se calcula que la mayoría de las patologías que una persona padece a lo largo de su vida son autolimitadas, es decir, es el cuerpo el que se cura por sí mismo, sin necesidad de intervenciones técnicas (gripes, dolores de cabeza, faringitis leves, etc.). Cuando los sistemas ordinarios de limpieza (riñones, pulmón, hígado, intestino, piel, etc.), no dan abasto, el cuerpo

provoca una crisis poniendo en marcha mecanismos extraordinarios, generalmente en forma de inflamaciones. La inflamación (local o general) es un intento curativo desencadenado por la sabiduría inconsciente de nuestro cuerpo. Y aparecen síntomas de limpieza: náuseas, vómitos, diarreas, estornudos, mucosidades, erupciones y supuraciones, etc. Otros síntomas son de ahorro de energía o redistribución de sangre: cansancio, falta de apetito, palidez, pies y manos frías, somnolencia, nos molestan los ruidos y las luces, etc. Si nosotros no paramos, el cuerpo nos tumba por fuerza mayor. Tanto en la salud como en la enfermedad, nuestro cuerpo dispone de una potente farmacopea interna. Está repleto de un sinfín de sustancias, muchas de las cuales están aún por descubrir.

Sin embargo, este poder no es ilimitado. Hay numerosas enfermedades graves, degenerativas o incurables que ocasionan procesos irreversibles para las que precisaremos de intervenciones mayores. De ahí la necesidad de la medicina, que hoy podemos hacer más ecológica.

Temáticos:

[autogestión](#)

[Salud](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Info de la autoría:

Médico y miembro del colectivo Sumendi

Autoría:

[Antonio Palomar](#)